

en SINTONÍA con la MISIÓN



BOLETÍN de las MISIONERAS COMBONIANAS de ECUADOR - PERÚ - COLOMBIA - Nº 36 - Junio - Septiembre 2012

AMERICA NEGRA reunida en el XII EPA CONTINENTAL

A pocos meses de iniciar el “**Decenio de los Afrodescendientes**” (dic. 2012- 2022), proclamado por las Naciones Unidas (ONU) en su Resolución A/66/460, **GUAYAQUIL** es la ciudad anfitriona que acoge a más de 250 representantes de la Pastoral Afro de todo el continente americano y caribeño, desde el Norte hasta el Sur: Argentina, Brasil, Perú, Colombia, Ecuador, Haití, Rep. Dominicana, Panamá, México, EEUU entre otros...

El XII Encuentro de Pastoral Afro (EPA) a nivel continental, es un momento de reflexión, de celebración, de fortalecimiento de la identidad del Pueblo Negro, que desde hace cinco siglos, con su vida, su historia, su cultura y fe, forma, con las demás nacionalidades, la AMÉRICA de hoy. El EPA es también un grito, un canto, una danza, una memoria de esa África, cuna de la humanidad, origen de una “Eva Negra”, madre de todos los pueblos.

DANIEL COMBONI (1831-1881), misionero, obispo y padre de los pueblos de África Central, no ha llegado al continente americano, pero la presencia de la familia misionera por él fundada, ha dado desde el principio, los frutos por él soñados: entrega a los pueblos afrodescendientes y vocaciones para la misión ad gentes.



Hna. Creny - Afrobrasileña - Mozambique

MISIÓN e INTEGRACIÓN

Era el 10 de octubre de 1950, cuando, después de 10 días de navegación desde el puerto de Napoles (Italia), las primeras ocho Misioneras Combonianas, acompañadas por la superiora general,

madre Carla Troenzi, llegaron a Nueva York (EEUU). Por su experiencia de misioneras en África, fueron llamadas por dos obispos católicos a colaborar en el difícil camino de la integración de los Negros en la sociedad americana. Empezaron su misión en los **Estados de Alabama y Virginia** donde abrieron Escuelas, una Maternidad, una Guardería, crearon diversas iniciativas y actividades pastorales, todas orientadas a la integración. Con su carisma y entusiasmo compartieron las luchas y participaron en las marchas del líder y pastor Martin Luther King.

Hoy, después de 62 años de presencia comboniana en los EEUU, dos de las primeras hermanas recuerdan con humildad y alegría: “En 1963, a lo largo del camino, distribuimos alimentos y agua a los peregrinos de Mobile que empezaban la Marcha Pacífica hacia Washington. Los animamos a ser fuertes, a tener esperanza y con ellos cantamos ‘We shall overcome’ *Annamaria Scrinzi*.

“En los EEUU, hemos dado una pequeña contribución a la promoción humana, social y espiritual del pueblo afro, a su integración en la sociedad americana y nos hemos sentido bien, como hijas de Comboni, promotor de la dignidad del pueblo africano” *Gemma Toffanin*.





AMERICANAS AFRODESCENDIENTES COMBONIANAS



El carisma de Daniel Comboni, llegado al continente americano a través de sus misioneras y misioneros, no se ha concretizado solo con la misión entre el pueblo afrodescendiente. El proyecto de Dios es siempre más grande de cualquier proyecto humano. En América, Dios ha escogido hijas e hijos del pueblo afro, para enviarlos a evangelizar a África. Y así, los misioneros y misioneras llegados para trabajar en los diversos países de América son testigos de este maravilloso sueño de Dios: *escoger sus discípulos de entre todos los pueblos y enviarlos hasta los confines de la tierra.*

Hasta hoy son 20 las misioneras combonianas, hijas del pueblo afrodescendiente de EEUU, Costa Rica, Ecuador y Brasil, que han respondido al Señor. Con el carisma de Daniel Comboni, evangelizan en Uganda, República Centroafricana, R. Democrática del Congo, Chad, Mozambique... Medio Oriente, Europa y América.

BRASIL

La primera misión de las Combonianas en Brasil es S. Mateus (Estado del Espíritu Santo), ciudad fundada por los portugueses el 21/09/1596, puerto donde llegaron hasta el 1856 los esclavos de África que nunca aceptaron la condición de esclavitud contra la cual siempre se rebelaron y lucharon. Los que conseguían huir fundaban los “quilombos”, entre ellos el de Palmares organizado por Zumbi, muerto como héroe, del cual se hace memoria cada 20 de noviembre, Día nacional de la Conciencia Negra. A pesar de que la esclavitud fue abolida en 1888, la lucha contra la discriminación continua. Blancos y Negros tienen los mismos derechos en la Constitución, las mismas Leyes, pero en la práctica no es así. No existe una pastoral especial afro, porque la preocupación de las personas es llegar a tener todas los mismos derechos. La mayoría de población afrodescendiente ejerce una gran influencia en la cultura de Sao Mateus donde todavía existen “quilombos” que participan en la vida de la Iglesia como CEBs (Comunidades eclesiales de Base).

En S. Mateus, una señora afrodescendiente muy enferma, fue curada por Daniel Comboni, milagro que llevó al proceso de su beatificación.



Otra misión, entre las ocho donde operan hoy las Misioneras Combonianas en Brasil, es Salvador Bahia. Allí, además de una casa de primera formación, las hermanas trabajan en zonas de la periferia como “Alto do Coqueirinho” entre afrodescendientes.

El pueblo afro de Brasil, con su fe y generosidad, ha regalado hasta hoy doce misioneras combonianas a los pueblos e Iglesia de África que, además de trabajar en este continente, han dado y dan su servicio en otros países y continentes.

Almerita Ramos De Souza misionera en Congo - Togo y Benin; M. Teresa Dos Santos (Congo); Nilma Do Carmo De Jesus (República Centroafricana y Chad) actual líder de las Misioneras Combonianas en Brasil; Creny María Da Cruz (Mozambique - Italia); Janete Santos de Castro (Medio Oriente); Geny Maria Da Silva (República Centroafricana - Chad); Maria Do Socorro Ribeiro (Mozambique - Colombia - Perú); Nadi De Almeida (EEUU - Kenya - Uganda); Francinete M. Ribeiro S. (Mozambique); Marcia Correa Da Silva (Ecuador - Perú); Marcia L. Rodrigues S. (República Democrática del Congo); Luciene Rodrigues da Silva (en París y destinada a África).

MISIONERAS COMBONIANAS

Calle 78C SUR No. 17F-23, Barrio Buenos Aires - Ciudad Bolívar - Cuenta de Ahorro Bancolombia 6893333835-9, Nit. 811021787-1 Tel. (+57) 1 791 2830 Bogotá - COLOMBIA.

ECUADOR

ESMERALDAS es la madre de seis Misioneras Combonianas afrodescendientes. Llamadas para acompañar al Pueblo Negro del Ecuador, las primeras combonianas llegaron en enero de 1959 a la Isla de Puná, después de 23 días de navegación. De allí, en avioneta, siguieron para Esmeraldas. **Muisne, S. Lorenzo, Las Palmas, Limones, Sta. María de Los Cayapas...** son algunas de las misiones donde el testimonio de las hijas de Daniel Comboni suscitó en Feliza, Leonor, Mirys y otras jóvenes el deseo de ser misioneras. De las 25 Hermanas Combonianas del Ecuador, las afrodescendientes son: *Irene Feliza Quiñonez Estacio: la primera comboniana afroecuatoriana - misionera en Uganda y Colombia; Leonor Flores Quiñonez (Eritrea - México - Colombia); Mirys Rodríguez Angulo (República Centroafricana); Ruth Valencia Corozo (Mozambique); Cruz Estela Orejuela Bennett (Ethiopia); Elvia Georgina Ponce Ortiz (Chad).*

Mi mami decía: “¡No hay Hermanas Negras!”

Hna. Elvia Ponce – CHAD

Entré en la congregación de las Combonianas en 2002. Después de la primera formación en Quito, con otras siete jóvenes de Ecuador, Colombia y Perú, fui a estudiar enfermería en Lima (Perú). Algunas personas me llamaban Martinsita. “Igualita a San Martinsito, solo le falta el Rosario y la escoba”decían, y me pedían que cargara a los niños enfermos. “Al alzarlos se les da vida” decían.

Conocí las Combonianas cuando era pequeñita en Sta. María de los Cayapas. Mi abuelo contaba historias de África que se habían transmitido oralmente y entonces yo decía: “De grande iré a buscar la familia”. A veces, me ponía la ropa de mi mami para imitar a las madrecitas, pero ella decía: “No hay hermanas negras”.

Cuando estuve en Esmeraldas para estudiar, ya de catequista, iba con la hna. Sara a los encuentros juveniles. Un día le dije: “Quiero ser misionera”, porque desde entonces soñaba llegar a algún hospital de África y dar lo mejor de mí a los enfermos, en particular a los niños.

desde Teticha, ETHIOPÍA

Mi nombre es **Cruz Estela Orejuela Bennett**, esmeraldeña de la parroquia “Santa Marianita”.

Vengo de una familia pobre y sencilla pero muy rica en fe, confianza en Dios y en María nuestra Madre. Ocupo el séptimo lugar de 11 hijos que mis padres han tenido y amado, enseñándonos a compartir aquello que teníamos. Les diré, con mucha alegría, que mi consagración a Dios comenzó a los diez años, el día de mi Primera Comunión, un día tan lindo en el cual dije a Jesús con todo mi ser: “Jesús, quiero que vengas a mi corazón y me ayudes a ser toda tuya para servirte en los pobres”.... Cuando hablé con mi párroco, el actual obispo de Esmeraldas, para que me diera una carta de certificación, me dijo:

“La vida misionera comboniana es muy dura; ahí los títulos no sirven puesto que debe estar dispuesta a realizar todos los trabajos. Además, debes aprender a morir a ti



misma para acoger y aceptar las otras culturas”.

Al terminar mis estudios de enfermería, aprendí el inglés y fui enviada a Ethiopia, para trabajar como una verdadera misionera y enfermera en un dispensario, al sur del país.

Tengo diez años de trabajar con el pueblo Sidamo, gente muy linda, sencilla y acogedora que me da lo mejor de sí misma. Con ellos he aprendido a amar su cultura, lengua, tradiciones y a ser una de ellos, porque me repiten siempre: “Tú eres una de nosotros, de nuestra familia”.

El ser enfermera, en este rincón de África, muchas veces significa hacer las veces de doctor, a pesar de nuestros límites y muchas restricciones. Lo importante es salvar vidas, pues nuestra vocación y misión es dar vida y vida en abundancia.

La Hna. **RUTH VALENCIA COROZO** nació en Selva Alegre (Esmeraldas). Entró en la congregación en el 1985 y después de la Profesión salió para Mozambique, cuando el país era todavía víctima de una feroz guerra civil. Estudió Educación y Pedagogía en la Universidad Auxilium de las Salesianas en Roma y es la actual Directora de la Escuela Femenina de Nacala, un Colegio con 350 jóvenes del Norte de Mozambique. Desde esa linda costa del Océano Índico, nos escribe:

“NOS UNE LA SANGRE”

“Existe una cosa que une África y América: la sangre de los esclavos africanos que corre por las venas de los afrodescendientes. Por eso, este carisma llegó hasta nosotros, a través de los misioneros y misioneras, hijos e hijas del Padre de los Negros y Profeta de África, Daniel Comboni.

Todo esto pude comprender cuando salí de mi familia y de mi tierra y entré en la Congregación de las Misioneras Combonianas en Quito. Ahí, conocí a Daniel Comboni, hombre enamorado y apasionado por Dios y por el África, hasta el punto de dar la vida por los africanos.

Conociendo a Comboni, entendí que su sueño: “Salvar a África con África” había ultrapasado las fronteras, porque los afroamericanos, de cierta manera, habían también abandonado su tierra original, sus antepasados, sus dioses. Comprendí que la obra libertadora de Comboni nos liberaba también a nosotros, afrodescendientes; nos liberaba de nuestros complejos y miedos, ayudándonos a descubrir nuestra identidad, nuestros valores, nuestra diferencia, para llegar a ser afroamericanos libres.

Para mí, como misionera afroecuatoriana y esmeraldeña, Comboni es un profeta enviado por Dios, un hombre de ojos penetrantes, con un corazón explosivo como un volcán que gritaba con fuerza “África o muerte”. Amó África, la valorizó, confió en su gente y en sus capacidades. Consagró a Daniel Sorur, joven sudanés, primer sacerdote del África Central.



Hoy, también los **afroamericanos** somos **misioneros**: recorreremos las estradas de Europa, África, América, Asia y Oceanía al servicio del Reino. Para los misioneros y misioneras afros, evangelizar es un desafío: primero, debemos anunciar al Cristo Salvador que se ha hecho carne en el seno afroamericano, y desde allí anunciarlo a todos los pueblos. Somos llamados a tener una mirada universal, para hacer causa común con la historia de cada pueblo de la tierra”.

COSTA RICA

Solo para ¿gente blanca?

Hna. Norma V. Allen Brown



Hasta el momento, yo soy la única religiosa negra **tica**. En Costa Rica no hay muchos católicos entre la gente afro, así que es un gusto compartir con ellos y con Ustedes, lo que significó esta vocación misionera en mi vida. Mi madre siempre dijo que la vida religiosa era solo para la gente blanca, que nunca me metiera en ese terreno; por eso, ni pensar poner mis pies en esos zapatos.

Sin embargo, un día, un amigo me llevó a un retiro y... me aconteció como a los discípulos de Emaús. Mi corazón empezó a calentarse, sentía una emoción tan grande al escuchar hablar de las misiones hasta el punto de levantar la mano y preguntar: “¿Puedo yo ser misionera?” Me respondió: “Si Dios te llama, sí”. “Pero – le dije - yo me voy a casar dentro de un mes”. “Entonces, ¡cásate!” Decidí hablar con mi novio y le pedí que me dejara esperar un poco más para ver si Dios me llamaba. Llamé a mi madre y ella respondió: “Recuerda que eres negra”. Añadí: “Mamá, pero este Daniel Comboni vino, sufrió y luchó por nosotros los Negros. Tengo que obedecer a Dios antes que a ti”. Con eso, mi mamá me dio la bendición, diciendo : “No puedo luchar contra Dios”.

Dejando mi país y mi familia, salí para el Ecuador, ya que las Misioneras Combonianas todavía no estaban en Costa Rica. Después de la Profesión religiosa y formación en Obstetricia, fui enviada al corazón de África, UGANDA, a un Hospital, encargada del departamento de pediatría. Años después completé mi preparación en los Estados Unidos con “Administración de hospitales” y eso me ayudó a realizar mi misión en Uganda, formando profesionalmente al personal sanitario. Coordiné la Pastoral de los Enfermos, fui encargada de los Estudiantes Jóvenes Cristianos (YCS) para su apostolado con los enfermos. Con las adolescentes, unas cien chicas, las preparaba para la danza litúrgica. Soy feliz de mis 26 años de vida compartida entre mis herman@s y con el pueblo africano. Podría compartir tantas otras experiencias, pero solo quiero decir: “Gracias San Daniel Comboni, por mi vocación”.

COLOMBIA - En el año 2005 las Misioneras Combonianas abrieron una nueva misión en Buenaventura, ciudad y puerto en la Costa del Pacífico. Allí trabajan entre una población en su mayoría afrodescendiente y desplazada.

MÉXICO - Desde hace tres años las Misioneras Combonianas hemos abierto una misión entre los Afrodescendientes en Costa Chica, Oaxaca. Tenemos a nuestro cargo 11 pueblos en las partes más alejadas de la Parroquia. Por este motivo y por los malos caminos, estos pueblos han sido bastante abandonados. Desde la primera vez que los visitamos, la gente insistió: “¡*Quédense con nosotros!*”. Los afroamericanos son muy acogedores, abiertos y alegre, amantes de las fiestas y de la “pachanga”. Con frecuencia hacen los Jaripeos, recordando a sus difuntos. Nos preguntamos: ¿Cómo han conservado estos pueblos la fe? y la respuesta siempre la encontramos en las mujeres: las rezanderas, las mayordomas que organizan la fiesta patronal y otras, las catequistas que reúne a los niños y arreglan la capilla... Nuestro trabajo

consiste prioritariamente en las celebraciones de la Palabra en los diferentes pueblos, la preparación de catequistas y sacramentos en general. Lo que verdaderamente nos da más esperanza es la preparación de grupos bíblicos. Es una alegría el verles manejar la biblia, las conclusiones que sacan en sus reflexiones y, como, poco a poco se van metiendo también en lo social, en la defensa de los derechos humanos y en actividades ecológicas. Dios nos da un gran gozo al compartir con este pueblo afroamericano de Costa Chica.
Hna. M. July Pérez

HAITÍ - En respuesta al sufrimiento del pueblo haitiano a causa del terremoto, las Misioneras Combonianas de México han enviado desde los primeros días algunas hermanas para colaborar en particular en el área de la salud. Más tarde, cuando la CER del Ecuador ha decidido enviar una comunidad de hermanas, las Combonianas han continuado su presencia con la hna. Socorro López C. que, desde el principio, es miembro de la CIM (comunidad intercongregacional misionera).



YO ¿MISIONERA?

- 1° PASO - Al escuchar Su voz, RESPONDER:
“¡Aquí estoy Señor, envíame a mí!”
- 2° PASO - Prepararse en una Comunidad, hasta el día del “SÍ”
- 3° PASO - Dejarlo todo y PARTIR para la MISIÓN



Hnas. Mérida Orellana O. de El Salvador y Teresa Sánchez U. de Perú



Hna. Mayra Mena - de Costa Rica - misionera en la Unidad Educativa de Sta. María de los Cayapas (Esmeraldas)



GUAYAQUIL - Grupo América Misionera con la Hna. Monserrat

Si tienes inquietud misionera y quiere saber más,

- escribe a la hna. Montserrat García: montgar2000@yahoo.it
- escucha “**Senderos Vocacionales**”

cada Jueves a las 16:00 en Radio Católica Nacional

SEMANA SANTA 2012



Virgen Afro - Capilla Misioneras Combonianas

Extracto del Poema "No más esclavos" de Irene Feliza Quiñónez E.

Colores de hombres y mujeres entre mezclados
indios, negros, blancos, esclavos, esclavas...
Todos en una fábula real ¡ironía infernal!
... Pero hoy, nosotros,
descendientes de aquellos atados,
conscientes de nuestra agri dulce historia,
lejos de sumergirnos en la angustiada memoria
nos arrebató la vida de nuestros ancestros.
Sí, a la fuerza, al espíritu,
aquellos ojos de libertad
que antes de nuestra existencia
prorrumpieron, sufrieron y murieron
¡en una tierra lejana!
¡No más esclavos, no más!
Libertad, independencia, autonomía,
¿dónde estás? Si aún coexisten cadenas,
denigrantes cadenas impuestas
borrando semblantes
y anulando dignidades.
Acompáñanos libertad, ven,
como la ola del mar
que incita el vientre de la costa,
de la arena cálida
aquella que da cobijo al coco,
al plátano, al tambor,
a las manos, al pensamiento,
espíritu de la piel negra.
¡Te añoramos anhelando paz!
Libertad, libertad, libertad.

En la Semana Santa fui enviada en misión a la comunidad de Nocuno (Archidona). Al principio nos faltaba todo, pero al segundo día, nos prestaron una cocineta de gas y ollas. Trabajamos con los niños de la escuela, los de la guardería del INFA y con diez familias de la comunidad. Visitamos a toda la gente de casa en casa e hicimos reuniones cada tarde, llamando a todos con un churo grande. Las personas mayores trabajan en las quintas desde las 4 am hasta la 1 pm; almuerzan y a las 14 horas tenían un taller del Ministerio de Agricultura y Ganadería, dado por un ingeniero agrónomo. El Viernes Santo, sin embargo, todos participaron en el Vía Crucis, la Adoración de la Cruz y a una película de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. En la madrugada del sábado regresamos para la celebración de la Pascua Juvenil en Archidona. Cada comunidad presentó un número artístico. Nuestro grupo de niños cantó: "Como las águilas" y las madres de familia cantaron a la Santísima Virgen en kichwa. Nos quedamos muy admirados y fascinados a la vez al escuchar algunos jóvenes cantar en kichwa y en inglés. Las personas quedaron muy agradecidas y nos pidieron de regresar el próximo año.

Inés Tamayo de Sandoval - COMBONILAIC



Padre J. Joaquim - Comisión CEE de Culturas



Ibarra - Procesión del Cristo Negro



Hna. Sonia de Jesús - Esmeraldas



Pujilí - Misioneras - Familiares - Amigos

Agradecemos su **DONATIVO** para apoyar el Boletín y la Actividad de las Misioneras Combonianas
· Banco Pichincha Nº 32559874-04

MISIONERAS COMBONIANAS - Calle Nicolás Váscones 751-55 y Nicolás Arteta - Quito
Telf.: 02 2411 201 · REDACCIÓN: 1000vidasxlamision@gmail.com